Clausura de la XXIX Cumbre de Mercosur

Sede de Mercosur. Montevideo, Uruguay Viernes, 9 de diciembre de 2005

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías Muchas gracias, Presidente, tengo muchas cosas que agradecer esta mañana, este mediodía; a usted Presidente por esta cumbre, por esta invitación, por esas palabras, a todos, a las palabras de Kirchner, su reconocimiento al esfuerzo y al éxito democrático del pueblo venezolano, una vez más a las palabras de Lula, de Ricardo, amigo; amigos todos, de Nicanor sus reflexiones, las reflexiones de Tabaré en su discurso de inauguración; ¡hay cuántas cosas para ordenar!, y agradezco mucho también las palabras del presidente Rodríguez, de Bolivia; y de manera particular que haya sido breve porque me permite a mi ser un poco más amplio. Gracias, presidentes, muy especialmente por esto último.

Bueno, tengo bastantes cosas, traje unos libros gruesos, grandes y algunas notas y unos mapas, pero no voy a pasarme de tres horas.

En primer lugar quiero saludar a los delegados de África de manera muy particular; del Asia, de China; todos los amigos, representantes, ministros, ministras, cancilleres, cancilleras, al nuevo canciller de Argentina mi felicitación.

Presidente de la República Oriental del Uruguay, Tabaré Vázquez Perdón, perdón, señor Presidente, perdóneme un minutito: si usted ve que en el transcurso de esas tres horas salimos almorzar, espérenos que volvemos.

Presidente Chávez Siempre y cuando haya un asado como el de ayer, por allá en una campiña muy linda del Uruguay.

Bien miren, hoy es 9 de diciembre, yo quiero... bolivariano hasta la médula, igual que ustedes, latinoamericanos hasta la médula, quiero recordar que a esta misma hora, cerca del mediodía todavía estaba la caballería del general Santa Cruz, la caballería del general Sucre, las caballerías de Artigas, que se fueron desde aquí para allá, a batallar en Ayacucho; las caballerías de los llanos de Venezuela, la infantería de las montañas de la Nueva Granada, actual Colombia; los charrúas, los guaraníes, los caribes estaban allí; las caballerías de Manuela Sáenz, la gran quiteña, la "Libertadora del Libertador", ¡a caballo combatió Manuela Saenz en Ayacucho!, ejemplificando la dignidad heroica de las mujeres de nuestra América; quiero recordar a aquellos hombres y aquellas mujeres que un día como hoy hace 180 años dieron allá en la montañas del Alto Perú, allá donde hace un año exactamente estuvimos algunos de nosotros con el presidente Alejandro Toledo y mucha gente amiga, en las faldas del monte Condorcunca.

Fue la batalla de Ayacucho. Como soldado que soy, porque eso es lo que yo soy: un soldado de esta Patria, quiero invocar a aquellos hombres y aquellas mujeres y aquel sueño.

Ninguna fecha, creo yo, más propicia para esta reunión en honor a aquel viejo sueño, aquel viejo proyecto que hoy lo que está es renovándose, tomando vida de nuevo: la integración verdadera, completa, plena de Suramérica y más allá, del Caribe, Centroamérica, Norteamérica; pero recordemos que fue Suramérica epicentro de la gran epopeya de la independencia, desde el Caribe hasta la Patagonia, desde el Orinoco, el Amazonas, también contribuyó el Brasil, Lula, a pesar de que era un imperio; muchos brasileños se fueron también a Ayacucho, muchos brasileños batallaron en Carabobo y batallaron en Maipú y batallaron en Boyacá, uno de ellos José Ignacio Abreu e Lima "El insigne pernambucano" y yo, curioso con la historia siempre, me traje un documento que Simón Bolívar desde Lima, dos días antes de Ayacucho... Bolívar sin duda ya estaba seguro, dominando como dominaba el tablero de la guerra y el juego de la guerra de 14 años ya; Bolívar estaba seguro dos días antes de la victoria en Ayacucho –o donde fuese– pero ya estaban acorraladas las últimas tropas del imperio español y Bolívar dos días antes de Ayacucho envió una carta de invitación a los gobiernos de Colombia, México, Río de la Plata, Chile y Guatemala a instalar el Congreso Anfictiónico: no perdía tiempo aquel Bolívar. Como dijo Neruda: "Todo Ileva tu nombre, padre, en nuestra morada"; ayer estábamos recordando a Neruda y a Bolívar allá en Pueblo Bolívar, un lindo pueblo en el departamento de Canelones, donde estuvimos con Tabaré y con mucha gente, muchos niños y mucha esperanza y mucho amor de ese pueblo uruguayo.

Bueno, Bolívar no perdía tiempo, ya miraba, miraba más allá y apenas ya olía el fin de la guerra armada entonces enfocaba el otro combate, el combate político continental, diplomático, económico.

Para respetar el almuerzo no voy a leer toda la carta, no es tan larga tampoco, sólo la introducción y algunas cosas que me parecen muy importantes, porque creo que la pregunta que hacías tú, Tabaré: "¿Qué es Mercosur?, ¿qué debe ser Mercosur? Creo que aquí hay códigos, creo que lo que el Mercosur debe ser, y más allá, la unión del Sur, esa unión de naciones de Suramérica, debe apuntarse con algunos de estos códigos de hace 200 años, casi 200 años.

Dice Bolívar a estos gobiernos, presidentes: "Grande y buen amigo. Lima, 7 de diciembre 1824. Después de 15 años de sacrificios consagrados a la libertad de América por obtener (aquí hay un código, a mi criterio) el sistema de garantías que en paz y en guerra sea el escudo de nuestro nuevo destino (yo creo que para allá debe ir Mercosur y la unión del Sur), es tiempo ya de que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas antes colonias españolas (habría que agregar aquí: antes colonias portuguesas también, no tenemos ningún plan para excluir a Brasil, no, de esta integración, sólo que recordemos que había un imperio en ese tiempo en Brasil); tengan una base fundamental (los intereses y las relaciones entre nuestras repúblicas) que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos (claro que no esperamos eternizar nuestros gobiernos, Lagos va a entregar pronto el Gobierno y nosotros entregaremos todos algún día, Bolívar seguramente no hablaba de los gobiernos sino de las repúblicas, las repúblicas nacientes, un

escudo de nuestro nuevo destino)". Más adelante habla de algunos antecedentes, algunas invitaciones a una confederación suramericana a la que él había invitado desde 1822, llama a no perder tiempo, a una asamblea general de plenipotenciarios de las repúblicas que estén ya confederadas y termina diciendo: "Tenidas las primeras conferencias entre plenipotenciarios, la residencia de la asamblea y sus atribuciones pueden determinarse de modo solemne por la pluralidad y entonces todo se habrá alcanzado (termina despidiéndose con esta frase que pareciera hecha para nosotros, hoy) el día que nuestros plenipotenciarios hagan el canje de sus poderes, se fijará en la historia diplomática de América una época inmortal. Cuando después de 100 siglos la posteridad busque el origen de nuestro derecho público y recuerden los pactos que consolidaron sus destinos, registraron con respeto los protocolos del Istmo, en él encontrarán el plan de las primeras alianzas, que trazará la marcha de nuestra relaciones con el universo, ¿qué será entonces el Istmo de Corinto comparado con el de Panamá? Dios guarde a vuestra excelencia. Bolívar. Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, José Sánchez Carrión".

Creo que aquí hay algunos códigos que deberíamos revisar, pero bueno, rindo tributo a Ayacucho, a la unión: sólo la unión nos dio la fuerza entonces para romper las cadenas del imperio de 300 años; no hubo la fuerza suficiente para concretar el siguiente paso y por eso Bolívar, pocos años después terminaba diciendo en Santa Marta "He arado en el mar"; y por eso O'Higgins terminó como terminó y por eso San Martín terminó como terminó y Artigas y Manuela Sáenz y todos aquellos terminaron diciendo lo mismo: "Hemos arado en el mar"; se impuso el proyecto de James Monroe contra el de Bolívar, San Martín, Artigas y todos.

Henos aquí nosotros hoy, 181 años después tratando de retomar el camino, y yo creo que vamos apuntando bien, bueno, para nosotros como venezolanos creemos que no hay mejor día para que Venezuela se incorpore como miembro pleno al Mercosur, nosotros queremos agradecer infinitamente a nombre de nuestro pueblo a todos ustedes, queridos compañeros, presidentes, a sus gobiernos y especialmente a los presidentes Tabaré, Lula, Néstor y Nicanor por abrirnos las puertas a esta incorporación que habíamos solicitado ya hace 7 años, casi 7 años, por estos días de diciembre de 1998, recién ganamos la elecciones aquellas del 6 de diciembre de hace 7 años.

Bueno, he visto por allí titulares de algunos periódicos: "Chávez no conviene a Mercosur", dicen algunos, "Chávez va a politizar Mercosur".

Sí, creo que el Mercosur hay que politizarlo, no creo que sea una crítica ni un temor, hay que darle carácter mucho más político. Creo, como dijo Lula, que el Mercosur no puede ser un proyecto de las élites, de las oligarquías o de las transnacionales o de los intereses meramente económicos o economicistas.

El Mercosur tiene que ser un proyecto de los pueblos y por lo tanto es un proyecto político, la "polis", de ahí viene la palabra "política", lo sabemos, la "polis": la vida de la comunidad; tiene que ser un proyecto colectivo. Ese el lema: "Todos somos Mercosur", esos niños que vimos ayer cantando en la

escuelita de Pueblo Bolívar, esos niños que deben sentirse de Mercosur, esos trabajadores del Polo Tecnológico Industrial allá en El Cerro, ellos tienen que sentir el Mercosur y tienen que ser parte del Mercosur, sentirlo en sus entrañas para que el Mercosur pueda tener la vida que necesita y que tendrá cada día más.

Bueno, muchas gracias, he firmado aquí modestamente, la adhesión de Venezuela a Mercosur. Soy muy católico y cristiano y al firmar cosas así, que considero que son trascendentes para mi pueblo digo: "En el nombre de Dios, y que sea para bien de todos", y como decía Lula, no lleva esto ninguna carga negativa para la Comunidad Andina, ni para ninguna otra unidad como el Caribe; la Comunidad de Estados del Caribe, a la que pertenecemos también; o el Grupo de los 3, con Colombia y México. No, lo que nosotros creemos es que todos estos mecanismos deben ir articulándose todos y al final dar una resultante: la integración de nuestros espacios geopolíticos en uno solo, complementario, diverso, dinámico. En el nombre de Dios, pues, y muchas gracias.

¿Dónde está Mercosur? ¿Hacia dónde va Mercosur? ¿Qué no debe ser Mercosur? Ya ha habido algunas críticas aquí muy precisas: el privatismo. No debe ser un espacio sólo para sectores privados poderosos, para monopolios económicos, decía Nicanor que entonces comienzan a presionar a gobiernos, o a través de medios de comunicación, para dificultar muchas veces, digamos que, algo esencial: la integración política, la integración social.

Venezuela quiere desde ahora mismo, modestamente, contribuir a esa discusión, a esas reflexiones que hacía Tabaré, a las definiciones que habrá que seguir elaborando y a las acciones consecuentes, sobre la misma marcha, sin perder tiempo.

Hace unos días estuvieron Lula y Kirchner en Iguazú, estaban celebrando creo que 20 años del inicio del camino. Bueno, ¿por qué no podemos pensar en el Mercosur del siglo XXI, después de otros 20 años?, Mercosur para los próximos 20 años, del 2005 al 2025.

Ahora, creo que hay que... esa es una de las cosas que recomiendo y lo seguiré recomendando siempre: inyectar mayor dosis de planificación estratégica al Mercosur. Uno de los libros que traje para comentar con ustedes es un buen libro que me ha regalado el Vicecanciller de Brasil, buen amigo, Samuel Pinheiro Guimaraes: *Quinientos años de Periferia*, un libro muy reciente, él aquí dice algunas cosas que nos pueden ayudar a esa planificación estratégica, creo que hay un bajo nivel de planificación estratégica en el Mercosur, creo que casi no existe, y creo que eso es producto de lo que venimos arrastrando de la era neoliberal que aquí se impuso en estos países nuestros, se impuso, y una de las vertientes del neoliberalismo es, bueno: "los estados atrás...", "¡los políticos no sirven!, ¡atrás!, ¡a la retaguardia!, y que venga el mercado y solucione los problemas".

Creo que tenemos que invertir esa fórmula: ¡es la política la que tiene que ir adelante!, por tanto la planificación política, geopolítica, económica, geoeconómica, dice Pinheiro aquí, al respecto de Mercosur, cumple destacar

dos consideraciones relevantes. La primera se refiere al hecho de que el Mercosur no es sólo un sistema que amplió extraordinariamente el comercio exterior de sus miembros, representando el principal mercado de Uruguay y Paraguay, cerca de un 40 por ciento del argentino y casi un 90 por ciento del brasileño. Más que un mercado común el Mercosur es el principal instrumento para promover los intereses internacionales de sus participantes y ejerce un inmenso efecto multiplicador sobre la influencia que cada uno de ellos podría tener individualmente en el sistema internacional. La segunda consideración importante relativa al Mercosur es el hecho de que dicho sistema constituye una condición sine qua non para permitir que sus participantes identifiquen a sus sectores económicos que disponen de potencial para lograr niveles internacionales de competitividad y así puedan actuar, a fin de lograr en un futuro no distante insertarse competitivamente en el proceso de globalización que se haya en acelerada expansión. Y para ello él recomienda la cooperación estratégica articulada y mejorar las condiciones domésticas de cada uno de los países.

Las condiciones domésticas, por ejemplo, las condiciones de Venezuela, las condiciones domésticas en lo social, las grandes debilidades que tenemos en lo social, las grandes desigualdades, los niveles de pobreza, de exclusión, de cada uno de nuestros países no pueden ser obviados, no pueden ser dejados como un problema particular de cada país. No, eso tiene que ser un problema asumido por todos: la alfabetización, la educación, la salud; ayer estábamos en el Hospital de Clínicas de acá de Montevideo compartiendo con médicos y enfermeras, oyendo y aprendiendo, haciendo acuerdos para cooperar en la salud, en la educación y creo que ahí Mercosur tiene un déficit, creo que el Mercosur del siglo XXI debe colocar lo social por delante pero orientado estratégicamente a solucionar esas disparidades, esa baja cohesión social. Uno de los pecados capitales a los que me referí, creo que fue en Mar del Plata, que señala Aldo Ferrer en este librito, en este librito con Hélio Jaguaribe. Eso es fundamental, la cohesión interna, y más allá de estas consideraciones que me permití traerles para las definiciones, para abonar las reflexiones, sigo insistiendo ahora, ya sintiéndonos miembros de Mercosur, plenos, pero igual miembros de América del Sur y de la Comunidad Andina; en temas que consideramos vitales y creo que el Mercosur puede ser uno... debe ser uno de los motores más fuertes en esta dirección.

La integración energética, -ya Lula lo comentaba esta mañana, estábamos hablando un poco de ello- modestamente Venezuela es uno de los varios, no el único por supuesto, aportes en lo económico, en la integración económica y para el desarrollo que aporta a Suramérica y al Caribe y en este caso a Mercosur, petróleo o gas, electricidad, generación de electricidad.

Creo, y ya hemos comenzado, hemos firmado hoy un memorando de entendimiento en materia de interconexión gasífera, estamos pensando en ese megagasoducto desde el Caribe hasta aquí, hasta la Patagonia, más allá del Río de la Plata, ya hemos comenzado a visualizar, incluso tenemos ya algún

trazado elaborado en coordinación con Brasil, con Argentina, con otros países también, con Uruguay, lo comentábamos ayer con Tabaré.

Eso sería un gasoducto de aproximadamente entre siete y ocho mil kilómetros de interconexión, de longitud pues, con redes ya existentes, algunas de ellas. Una inversión estimada, así a *grosso modo*, de unos doce mil millones de dólares, por supuesto en varios años.

Ahora, esto incluye, por supuesto, a todos los países de Suramérica: Perú, Bolivia, Chile, también con Ricardo hemos estado conversando algunos aspectos de este tema; con Néstor Kirchner firmamos un documento, hoy hemos firmado otro, ya lo dije, para ir apuntado, yo creo que esta es una obra de importancia fundamental.

Ustedes saben que Venezuela hasta ahora tiene unas reservas de 150 trillones de pies cúbicos de gas, de reservas probadas, y hay expectativas de 100 trillones más costa afuera de gas no asociado al petróleo, esto le permite a Venezuela ofrecerle a todos los países de Suramérica, a través de esta interconexión, el suministro necesario para nuestro desarrollo para casi 50 años, según los cálculos que aquí tenemos de manera muy general.

Este es un proyecto, bueno ya hemos avanzado, estamos avanzando en esa dirección. Lo mismo en el petróleo, creo que tenemos que implementar entre otras cosas la exploración petrolera en nuestra región, la exploración gasífera también. Nicanor me dio una buena noticia anoche, que consiguieron unas reservas de gas allá en Paraguay, es una noticia muy, muy positiva, también sabemos del gas de Bolivia, las grandes reservas de Bolivia, del Perú.

En petróleo, una de las metas de Mercosur, de Suramérica es el incremento de la capacidad de refinación en nuestro propio territorio. Al respecto ayer visitamos la refinería La Teja, aquí en Montevideo, y firmamos un convenio para ampliarla de 50 mil a 100 mil barriles diarios. El próximo 16 vamos a estar con Lula en Pernambuco, donde Pdvsa va a construir una refinería mucho más grande, de unos 200 mil barriles diarios, ahí en el nordeste del Brasil. Estamos viendo también en Paraguay una refinería que tienen ustedes allá, con la idea de invertir recursos para modernizarla y a lo mejor ampliarla. Lo mismo en Argentina, Venezuela está por adquirir una refinería y un sistema de refinación y de distribución de derivados del petróleo. En fin, Venezuela ha dado un viraje, porque antes Venezuela enviaba todo su petróleo hacia Norteamérica, ahora no, nosotros tenemos que compartir... Norteamérica también, pero a los pueblos de Suramérica Venezuela nunca los atendió desde el punto de vista energético, eso es para nosotros prioridad, y nada nos va a sacar de esa línea de prioridades.

La integración social... ya he hablado de esto en otras reuniones. Creo que nosotros deberíamos fijarnos –Tabaré– que el Mercosur, por ejemplo, en un plazo perentorio sea declarado, declarar a nuestra región, Suramérica, como zona libre, no sólo zona de libre de comercio, que es de lo mas que se habla, sino por ejemplo, zona libre de analfabetismo, zona libre de desnutrición infantil, zona libre de mujeres abandonadas, viviendo en ranchos con sus hijos; zona libre de jóvenes que no pudieron ir a la educación secundaria y se

quedaron con la primaria, zona libre de jóvenes que... hombres y mujeres que terminaron la secundaria a duras penas, pero no pudieron ir a la educación superior; zona libre de niños de la calle, que bastantes tenemos desde Caracas hasta todas estas ciudades; zona libre de exclusión, de explotación y de miseria. Eso se puede planificar y se debe planificar, si nosotros planificamos el desarrollo económico, éticamente, como líderes políticos que somos, estamos más obligados aún a planificar el desarrollo social; eso no se va a solucionar por sí solo, es un fenómeno sumamente grande, se requiere la acción concertada, coordinada.

Otros temas, brevemente. La integración económica requiere mayor dosis de cooperativismo, de espíritu de solidaridad al que tú te referías ayer, en tus palabras –Tabaré– en ese día que pasamos juntos, inolvidable.

El sentido del cooperativismo, de la solidaridad, respetando las diferencias, las asimetrías, pero claro, tú lo decías con sentido de dignidad, con sentido de dignidad, con la dignidad por delante: no se trata de que vamos a darle unas migajas a tal o a cual para que se sienta contento, no, no, todos somos iguales, partamos del principio de la igualdad. El Brasil por más grande que sea en territorio, es igual al Paraguay, como república, como nación; igual Argentina, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Guyana, Surinam, China, todos, todos, tenemos que partir de la igualdad; eso es fundamental pero hay personas e instituciones en nuestros países que no parten de ese principio. Estoy seguro de que aquí ese principio está claro, pero cuando hablamos de intereses económicos, monopólicos y transnacionales, ahí no aparece por ningún lado el principio de la igualdad y de la solidaridad, por lo tanto los políticos, no debemos delegar en los grandes empresarios o en las grandes empresas la construcción de la unidad porque nunca la van a construir, todo lo contrario, la van a obstaculizar.

Nosotros proponemos por ejemplo la creación del Banco del Sur. ¿Qué es eso? Discutámoslo, nunca lo hemos discutido. Yo tengo varios años haciendo esa propuesta, un Banco del Sur. Les voy a poner un pequeño ejemplo. Venezuela tenía todas las reservas internacionales en los bancos de Estados Unidos, un día, dada la situación, sobre todo que hemos vivido con este gobierno de Estados Unidos, el Banco Central decidió mover esas reservas y ubicarlas en otros bancos, de Europa, de Asia; y ahora hicimos una Ley a través de la cual Venezuela puede utilizar para proyectos de desarrollo social y económico las reservas internacionales excedentarias, cuando las haya. Solo este año hemos utilizado 6 mil millones de dólares para proyectos sociales de educación, de salud, construcción de hospitales, de escuelas, de liceos, campos deportivos, proyectos económicos de infraestructura como un ferrocarril que estamos haciendo con China, otro con Italia, etcétera. Proyectos de desarrollo, yo creo que eso hay que revisarlo, eso hay que revisarlo. Los bancos centrales de nuestros países se declaran autónomos, autónomos de nosotros, de los gobiernos, pero no autónomos del Fondo Monetario y de los poderes mundiales, ahí creo que no son muy autónomos. Esas políticas económicas internacionales, del sistema económico internacional, creo que hay que revisarlas y tenemos que irnos independizando de eso.

Petrosur... bueno todo esto del gasoducto, todo esto del intercambio petrolero, del suministro petrolero, de derivados, de refinación, el suministro de petróleo en condiciones de alguna flexibilidad de financiamiento como lo estamos haciendo con algunos países del Caribe y de Suramérica es parte de la idea de Petrosur: la integración petrolera de Suramérica; eso ya existe. Nosotros invitamos a todos los países, ya hay un Consejo de Ministros de Petrosur, que va a comenzar a reunirse pronto, algo así como se reúne la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), mi ministro de Energía sale de aquí hoy para Kuwait a la reunión de la OPEP, a coordinar. Cada quien mantiene su independencia: Iraq, Irán, Arabia Saudita... pero bueno, hay un ente superior de coordinación de políticas.

Telesur es muy importante, Telesur para la integración cultural, para mirarnos nuestras propias caras, para mirar nuestra propia historia y no estar viendo sólo CNN, o no sé qué... o cuántas otras cadenas internacionales; que nuestros pueblos vean su propio rostro, su propia historia, sus tangos, sus joropos, sus bailes, sus cantos: Telesur. Y también hemos propuesto en otra ocasión la Universidad del Sur, ratificamos esa propuesta.

Voy a terminar con un tema que me parece muy importante, señor Presidente. Néstor Kirchner gracias por sus palabras, ya lo dije, nos felicitaba por el éxito... que no es nuestro en verdad, no es mío, ni es del Gobierno, es del país, de la democracia, pues; creo que el Mercosur debe ser escudo de nuestros intereses económicos y políticos y creo que aquí todos, unos más unos menos, son testigos de lo que Venezuela ha pasado en estos últimos años. Venezuela viene de una crisis histórica muy profunda, el quiebre de un modelo, el llamado Pacto de Punto Fijo, entre dos partidos AD (Acción Democrática) y Copei, que se repartieron el poder durante casi medio siglo después de la caída de la última dictadura militar. Eso llego a su fin y explotó, explotó en varias rebeliones, mucha violencia, el Caracazo fue la primera gran campanada; hace poco estábamos exhibiendo una película nueva: El Caracazo, que nos refrescaba lo que ocurrió en Venezuela el 27 de febrero de 1989: centenares, miles de muertos. Nadie supo, fosas comunes, la Fuerza Armada fue utilizada para masacrar a un pueblo, ¡pueblo hambriento, viviendo sobre un mar de petróleo!, ¡viviendo sobre un mar de gas y de grandes recursos!; y terminamos el siglo XX con un índice de pobreza cercano al 60 por ciento; y unas élites super enriquecidas, y una Venezuela entregada al dominio norteamericano. El pueblo no aquantó más, aquantó bastante ese noble pueblo nuestro.

Luego, rebeliones militares, yo estuve en una, éramos unos muchachos. Acepto que fue una quijotada, eso no fue un golpe militar, somos unos muchachos; no aguantábamos más la situación, y nos usaban para masacrar a nuestro pueblo, como ocurrió en el Caracazo, y explotó una crisis militar, la juventud militar, los capitanes, los tenientes y uno que otro comandante. Fuimos a prisión, aceptamos la responsabilidad, pasamos varios años en

prisión y luego salimos; y entonces salimos con un proyecto, con unas ideas, nos conseguimos con viejos camaradas, como Alí Rodríguez y muchos otros. Hicimos un partido político, ¡cuánto nos costó!, no nos daban espacio en televisión, Chávez era "el demonio" (sigo siéndolo): si yo iba a un programa de televisión en Venezuela, tengan la seguridad de que algo pasaba en ese canal; si yo iba a un programa de radio en Venezuela algo pasaba en esa emisora de radio; se me acusó, se me acusó desde Colombia, en una ocasión, bueno los medios de comunicación, pero claro reflejando una acusación bien elaborada, de que yo andaba con la guerrilla colombiana matando soldados venezolanos. Se me acusaba desde Suramérica de que yo andaba... En una ocasión vine por aquí, por Montevideo, esta mañana le decía a mi hija que, pasando por el río, caminé hace once o doce años por allí, y se me acusaba entonces por los medios de comunicación de Argentina, de Uruguay, de Paraguay, que yo andaba, bueno, contactando de nuevo la Internacional de las Espadas.

Un día fui a Europa, invitado a unas conferencias, unas charlas, y dijeron que yo andaba comprando fusiles para traerlos, para armar a la guerrilla *Grancolombiana de Suramérica*, todavía dicen eso. Nadie ha dado una prueba en más de diez de todas estas acusaciones. Todavía dicen que yo apoyo con armas a movimientos indígenas, movimientos rebeldes, movimientos populares, que ahora mando petrodólares para todos esos movimientos, que soy el gran desestabilizador de la comarca, todavía lo dicen, y sobre todo desde Norteamérica, eso lo repiten las élites del continente por sus periódicos, sus televisoras; desde CNN, hasta las televisoras de todos estos países. Porque, como Lula me lo decía anoche, lo recordaba, la extrema derecha, la derecha de estos países, la oligarquía, se adueñó de los medios de comunicación y ahora son partidos políticos, contra cualquier gobierno que no coja línea de la derecha, o de las oligarquías, arremeten salvajemente contra las instituciones, sin ningún tipo de clemencia.

En Venezuela dirigieron golpes de Estado las televisoras, dirigieron golpes de Estado, dijeron que yo había renunciado cuando estaba era preso por allá en una isla, entre tantas cosas que todos los días dicen.

De esa crisis nosotros venimos saliendo. Cuánto nos costó recoger firmas para cumplir con la Ley Electoral venezolana y organizar un partido político, sin dinero, comiendo cambur –banana, para algunos–, perseguidos, presos a cada rato, vilipendiados, perseguidos nuestros familiares, muchos asesinados, y logramos por fin un partido político, y fuimos a las elecciones del 98.

En Venezuela se formó el "Tococha" (Todos Contra Chávez), todos contra nosotros; se unieron adecos, copeyanos, otros partidos de la derecha; todos los medios de comunicación, la Embajada de Estados Unidos, pero no pudieron evitar el triunfo de un pueblo, que despertó, sencillamente, que es el mismo pueblo que junto a los pueblos de ustedes, que son los mismos, hoy, un día como hoy, hace 181, estaban ya con lanzas y machetes gritando "¡Viva la libertad!". Ese es el mismo pueblo, el pueblo venezolano. Ese pueblo despertó, se levantó, y nadie lo va a detener, si alguien intentara detener al pueblo venezolano, por la vía de las armas, se armaría la guerra de los 100 años, lo

he dicho, y creo que no sólo en Venezuela, creo que se extendería a otras partes del continente. Se salió el genio de la botella en Venezuela. Somos millones, no soy yo solo, no es el *diablo* Chávez, como Eduardo Galeano ironizaba hace unos días, lo vi creo que desde Brasil, en una entrevista: "...hay un demonio al que le dieron permiso y anda por ahí, es Chávez".

Pero es un demonio que convocó, el único presidente que ha convocado, y lo digo con mucha humildad, a un referendo nacional, pues ha sido mi Gobierno, y no a uno: a dos y a tres, y un referendo revocatorio, y lo ganamos también; aguantamos golpes de Estado. injerencia en nuestra desestabilización económica terrible, fuga de capitales, que nos obligó a aplicar un control de cambio; nos pararon todas las refinerías de petróleo, nos sabotearon hasta por satélite, la CIA (Central Intelligence Agency) nos saboteó por satélite; tropas norteamericanas estuvieron en los mares y en las tierras venezolanas el 11 de abril; un avión militar norteamericano estaba en la isla cuando yo estaba preso ahí, sólo que los militares se negaron a que ese avión despegara, los militares de la Patria de Bolívar; y un pueblo en la calle, por millones reclamando a su Presidente, que no es su Presidente, es su democracia.

Yo te preguntaba anoche, Ricardo, por esta encuestadora, que me llamó la atención, y la estoy mirando con atención y quisiera saber un poco más, sobre todo de su imparcialidad: *Latinobarómetro*. Esta encuesta no la pagó Venezuela, yo ni siquiera sé, anoche tú me decías, es una señora de apellido Lagos, que no es familia tuya. Yo creo que esto hay que revisarlo; Lula me hablaba de una encuesta que en Brasil se hizo, recientemente, objetiva, seria, porque más allá de las opiniones políticas, a veces apasionadas, de un sector o del otro, muchas veces influidas por la repetición esta maquiavélica y fascista de los medios de comunicación, hay un pueblo, hay que oír a un pueblo, y hacer mediciones objetivas, sin apasionamiento.

¿Apoyo a la democracia?, pregunta Latinobarómetro, encuestando ciudadanos de muchos países de América Latina. En Venezuela, desde el 96 hasta el 2004 subió 12 por ciento, 12 puntos, sí 12 por ciento, el apoyo a la democracia; en cambio –esto es lamentable– en América Latina, según esta encuesta, el apoyo a la democracia en promedio cayó 8 por ciento. ¿Será verdad eso? ¿Nos interesa eso? ¿O no nos interesa? ¡Eh!, verificarlo. Porque de esto dependen mucho estos planes de Mercosur y de la Unión Suramericana. ¿Y si empiezan a alzarse los pueblos? Inestabilidad, golpes de Estado, de cualquier signo, invasiones. ¿Qué?, ¿qué unidad vamos a hacer? ¿Qué unidad haríamos? Ninguna. Tendríamos que dedicarnos a sobrevivir y a luchar –con los dientes–por la vida.

"Satisfacción con la democracia", le pregunta a la gente de América Latina: "¿Se siente satisfecho por la democracia?" Promedio en América Latina, 31. Esto que voy a decir pareciera una exageración, pero hay que verificarlo, sólo lo dice esta encuesta: 31% en promedio. En Venezuela: 76%. Vean el salto de los últimos años, meteórico.

Porque en Venezuela, bueno, está en marcha..., en verdad el que quiera conocer lo que pasa en Venezuela, vaya a Venezuela, pero no se ponga a ver televisión en un hotel, como hacen muchos delegados internacionales, que llegan a un hotel con aire acondicionado y de ahí no salen, a ver televisión, a leer periódicos y ya cree que conocen a Venezuela. Conocen la Venezuela virtual, que quieren crear en la mente de muchos las élites venezolanas que ya gobernaron el país durante 50 años y lo quebraron, lo robaron, lo saquearon, y lo entregaron a los intereses del imperialismo; sólo que ahora hemos rescatado, y no es una voluntad mía, es la voluntad de la mayoría, ratificada una y ocho veces en las urnas electorales.

"¿Cree usted que la democracia es un sistema que debe ser desarrollado?". Aquí aparecemos empatados, Tabaré, tú y yo. Tú y yo no, perdón, nuestros pueblos.

Hay un promedio en América Latina que está por debajo de 50%. Uruguay y Venezuela aparecemos, según esta encuesta, en 78%. Sí, creemos que la democracia es el sistema que debe ser desarrollado.

"¿Cuán democrático es su país?". "¿Cómo cree usted que es su país?". "¿Cuán democrático?": En primer lugar Venezuela, 7,6; después Uruguay, 7,1; muy cerca Chile, 7.

Si fuera cierto lo que dice CNN, casi todos los días, lo que dicen los grandes diarios de casi toda nuestra América, casi todos los días; lo que dicen los diarios europeos, casi todos los días; lo que dice el vocero de la Casa Blanca, casi todos los días; lo que dice ahora últimamente una delegación de observadores internacionales a las elecciones últimas, de la OEA y de la Unión Europea, si fuera cierto, en estos indicativos estaríamos como de últimos ¿no?, nosotros, en todas estas mediciones.

"¿Principales significados que tiene para usted la democracia?": Elecciones. Bolivia, México, Venezuela, Costa Rica, estamos ahí, por encima de un promedio. Sólo quería, con mucha modestia, dar estos números y recomendar a mis colegas que revisemos cosas como éstas, en equipos de pensamiento, con objetividad, y también creo que las instituciones internacionales deberíamos invitarlos a hacer un debate sobre la democracia en nuestros países, sin injerencia, por supuesto, en ninguno de nuestros... de nuestra soberanía.

Presidente de la República Oriental del Uruguay, Tabaré Vázquez Señor Presidente, querido hermano.

Presidente Chávez Dos minutos.

Presidente de la República Oriental del Uruguay, Tabaré Vázquez Para su ordenamiento, quedan apenas dos horas y 32 minutos.

Presidente Chávez Sí. Dos minutos y termino, gracias, Tabaré.

En fin, yo creo que aquí todos, sobre todo los que más tiempo tenemos conviviendo, Ricardo, y como ustedes han ayudado, que yo agradezco tanto, Lula y otros que ya se fueron, pero que no se fueron de mi recuerdo ni de mi corazón, estuvieron aquí en estas mesas, en estas reuniones, ayudaron mucho.

Entonces ahora nosotros no creemos que sea justo que en estas últimas lecciones hayan ido a Venezuela... como siempre van, delegaciones, allá en Venezuela van delegaciones del mundo y nunca les ponemos ningún tipo de condiciones, ni estamos vigilándolos, ni nada de eso. Delegaciones de la Unión Europea, de la OEA y de distintos grupos, observadores electorales pues. Ahora, aquí yo tengo el informe preliminar, que presentó la delegación de la OEA, y de la Unión Europea, y es en verdad lamentable, yo me siento frustrado, absolutamente frustrado y quiero denunciarlo, expresarlo pues, en este foro, que es un foro político.

Miren, yo les voy a hacer llegar una copia a todos mis colegas de estos informes, pero esto es preocupante. Hoy es Venezuela, porque aquí se está poniendo en marcha, no tengo dudas ya, y les confieso que fui emboscado, uno anda pensando es en cómo luchar contra la pobreza, la economía, en estas cumbres, cuando me di cuenta ya estaba en la zona de matanza, así se llama eso en jerga castrense. Te llame a ti en la noche, llame a Lula, hablé fue con Marco Aurelio, mira hay un documento que me parece que no recoge nada de lo que aquí está pasando, pero no, no hubo tiempo de nada, o de casi nada. Y bueno, ellos difundieron, con un sorprendente acuerdo entre ambas delegaciones, y con un sorprendente parecido a las declaraciones que desde Washington están saliendo casi todos los días sobre Venezuela. Uno puede pensar cualquier cosa y después yo me he puesto a investigar quiénes son los componentes de esas delegaciones, y casi todos son gente de la derecha mundial, de la extrema derecha, diría. ¡Ah! Estoy seguro que es un expediente contra Venezuela, se nos ha sembrado una mina, se ha dejado un campo minado, sembrado, buscando la desestabilización de Venezuela, así lo denuncio y estoy seguro de dónde viene esa conspiración una vez más; y estoy seguro, que si no todos, buena parte de estos delegados europeos y de la OEA, se prestaron a esa jugada, lamentablemente.

Fíjense, cosas como ésta. Dice la Unión Europea: "El Consejo Nacional Electoral (CNE) (que es el Tribunal Electoral nuestro) prolongó las horas de votación en todo el país. Tal hecho condujo a la confusión y a la sospecha de que partidarios del Gobierno trataban de promover la participación"; lo que no dicen, es que esa es una potestad del Tribunal Electoral, las elecciones son hasta una hora determinada, pero estaba lloviendo en medio país, un diluvio caía en el estado Vargas, un diluvio caía en el estado Sucre y en los Llanos, además de que muchas mesas se instalaron tarde, esto no lo dicen tampoco, porque los partidos de oposición —ya derrotados en todas las encuestas— se retiraron faltando apenas dos días, sin explicación alguna y retiraron sus testigos de mesa, y muchas de esas mesas no se pudieron instalar a las 7 de la mañana, sino a media mañana o a mediodía. Esto es una gran mentira, esto lo dice la Unión Europea.

Y la OEA dice: "En la mayoría de los centros observados por la OEA, las mesas cerraron entre las 17:00 y las 19:00 horas, aún cuando en varios de ellos no había votantes en la cola, incumpliendo así el horario establecido por la Ley"; esto es mentira, en la Ley está establecido que bajo consideraciones especiales

el Consejo Electoral tiene potestad de extender... en el referéndum revocatorio de mi mandato, estuvieron votando hasta las 12 de la noche, el Consejo Electoral extendió y extendió. Ahora, ¿se puede condenar en todo caso a un Gobierno porque promueva la participación electoral? Prácticamente están condenando aquí al Gobierno de promover la participación electoral, por tanto asumiendo la posición de la oposición, de tratar de boicotear el proceso electoral.

Dice la OEA: "La misión ha observado que por parte de un sector significativo de la oposición, persiste la desconfianza en el CNE", habría que decir que esos partidos que se retiraron e iniciaron una agresión mediática con sus televisoras, no llegan a 10 por ciento del electorado, en todas las encuestas que ustedes puedan mirar; y dice aquí que: "Un sector significativo de la oposición"; lo mismo dice la Unión Europea, habla de inconsistencias y vacíos en la normativa electoral, ¿qué tiene que meterse en las cosas internas de un país una misión de delegados?, que como anoche me decía algún Presidente amigo, sólo tiene que ir y decir, las elecciones fueron transparentes o no, sirvieron o no sirvieron, más nada, las cosas de las leyes de cada país, son cosas de cada país. La observación de la participación... ¡Ah!, se me acusa a mí, los observadores de la Unión Europea me acusan de que el Presidente estuvo expuesto a la televisión, una excesiva exposición a la televisión y a la radio. ¿Y qué quieren? ¿Que yo me quede callado? Aunque haya o no haya elecciones, es potestad de un jefe de Estado dirigirse o no a su pueblo, y yo me la paso casi todos los días hablando con mi país, y tengo un programa de televisión todos los domingos, que ya va por casi 300 ediciones, que dura a veces hasta siete horas, yo no voy a suspender eso, es una responsabilidad de un jefe de Estado. ¿Cómo unos observadores internacionales van y...?, ¿quién les dio potestad para criticar a un jefe de Estado? Porque aparece en radio, porque aparece en televisión. Jamás llamé a votar por nadie, cuando lo hice fue a la participación; lo cual es una evidencia más, presidente Tabaré, de que estos delegados, tanto de la OEA como de la Unión Europea, actuaron en connivencia contra los intereses del pueblo venezolano y contra los intereses de la democracia venezolana. Yo aquí lo reflexiono y también lo denuncio. Perdóneme usted, Presidente.

Presidente de la República Oriental del Uruguay, Tabaré Vázquez Muchas gracias señor presidente Chávez, por sus excelentes palabras.

Asistentes Aplausos.